

LA MÚSICA Y SU INFLUENCIA EN EL DESARROLLO PSICOMOTOR DE UN NIÑO AUTISTA (TEA) DE LA UNIDAD EDUCATIVA JEAN PIAGET DE LA CIUDAD DE PORTOVIEJO

MÚSICA Y SU INFLUENCIA EN EL DESARROLLO PSICOMOTOR DE UN NIÑO AUTISTA

AUTORES: Alida Eudosia Sabando Meza¹

Oscar Elías Bolívar Chávez²

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: alisabando@gmail.com

Fecha de recepción: 21 - 03 - 2020

Fecha de aceptación: 15 - 05 - 2020

RESUMEN

El autismo es un trastorno neuropsicológico que comenzó a diagnosticarse hace relativamente pocas décadas. Debido a la complejidad del trastorno se han realizado multitud de investigaciones para saber cómo poder trabajar con los niños/as que lo padecen, y de ahí surge este trabajo. El presente artículo tiene como objetivo describir una experiencia educativa de un niño con el trastorno del espectro autista en el ambiente de aprendizaje en el nivel de educación inicial. En cuanto al diseño de la metodología se realizó un estudio de caso aplicando una investigación de campo. Teniendo como resultados, la integración del niño ya que su mirada es más centrada en las personas, puede permanecer por mucho más tiempo sentado realizando una tarea y demás instrucciones básicas. Esta propuesta de intervención tiene como objetivo aportar hacia una actuación educativa a través de la música, dirigida a un niño con Trastorno del Espectro Autista. La metodología empleada será fundamentalmente lúdica y participativa, que le motive, le interese y desarrolle todas las áreas de conocimiento. Para ello se partirá del estudio de datos sobre el niño, recogido por distintas fuentes de información las cuales permitirán detectar las necesidades educativas más destacadas en él, para así poder elaborar y llevar a cabo un plan de intervención más ajustado.

PALABRA CLAVE: Trastorno del espectro autista; desarrollo psicomotor música; estudio de caso.

¹ Egresada de la Carrera de Educación Parvularia. Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación. Universidad Técnica de Manabí. Portoviejo. Ecuador.

² Licenciado en Ciencias de la Educación. Doctor en Educación. Docente Titular de Tiempo Completo del Departamento de Filosofía. Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación. Universidad Técnica de Manabí. Portoviejo. Ecuador. E-mail: obolivar@utm.edu.ec

MUSIC AND ITS INFLUENCE ON PSYCHOMOTOR EDUCATION OF AN AUTISTIC CHILD (TEA) OF THE EDUCATIONAL UNIT JEAN PIAGET OF THE CITY OF PORTOVIEJO

ABSTRACT

Autism is a neuropsychological disorder that began to be diagnosed relatively few decades ago. Due to the complexity of the disorder, many investigations have been carried out to find out how to be able to work with the children who suffer from it, and this is the origin of this work. This article aims to describe an educational experience of a child with autism spectrum disorder in the learning environment at the initial education level. Regarding the design of the methodology, a case study was carried out applying field research. As a result, the integration of the child since his gaze is more focused on people, he can sit for a long time doing a task and other basic instructions. This intervention proposal aims to contribute towards an educational performance through music, aimed at a child with Autism Spectrum Disorder. The methodology used will be fundamentally playful and participatory, which motivates, interests and develops all areas of knowledge. To do this, the study of data on the child will be based on the collection of different sources of information, which will allow the detection of the most outstanding educational needs in He, in order to develop and carry out a more adjusted intervention plan.

KEYWORDS: Autism; spectrum; disorder; psychomotor; development; music; case study.

INTRODUCCIÓN

La educación musical se ha constituido en los últimos años como uno de los pilares para su desarrollo”. Con el objetivo de reflexionar sobre el papel que la música puede cumplir en la adquisición de la competencia intercultural. (Pérez, 2014) Esto se explica porque la música permite reflexionar sobre el rol que tiene dentro de la sociedad y principalmente dentro de la educación por la interrelación que existe dentro del aula de clases cuando se escucha música; los sonidos musicales sin importar la cultura de donde provengan simplemente son agradables al oído. En los actuales momentos se ha percibido que la enseñanza con música beneficia y complementa de múltiples formas el aprendizaje en la educación infantil. La vida del ser humano se rige en su mayoría por un motor al que llamamos “las emociones”. Este fenómeno innato en nosotros, repercute en la mayoría de las acciones que realizamos cotidianamente y consecuentemente en el ámbito social, pues sería un error grave omitir esta realidad. A raíz de esta afirmación, cualquier persona necesita manejar o controlar sus impulsos emocionales, ya que influyen en muchos aspectos del niño tales como el desarrollo cognitivo (autoconciencia, la confianza o la empatía) y en la mejora de las habilidades sociales y, a su misma vez, que intervienen en su vida personal y académica.

El ser humano expresa los sentimientos y emociones de diversas maneras atendiendo a las características propias de cada uno. Sin embargo, encontramos a un grupo de niños que presentan notables dificultades en la comunicación social por falta de percepción y comprensión de los sentimientos, emociones o creencias del resto. Es el caso de las personas que tienen un Trastorno del Espectro Autista (TEA), que se caracterizan especialmente por incapacidad o dificultad en el ámbito de la comunicación y la relación con sus iguales. Conocida la problemática a la que nos enfrentamos, ¿qué mejor manera hay de expresarse y comunicarse que a través de la música? Como sabemos la música en sí es un vehículo de comunicación que despierta en nosotros un gran abanico de sensaciones y emociones que van más allá del lenguaje.

Torres (2016) define el TEA haciendo referencia a una secuencia de síntomas, expresados en forma de repliegues, llegando a características de desarrollo totalmente normal y a trastornos generalizados del desarrollo más grave. Se explica así la importancia de adecuadas evaluaciones que involucre el análisis de las capacidades y déficits de cada niño o niña para la manifestación de necesidades de apoyo y con ello la operativización del plan de tratamiento individualizado.

Por medio de la música se pretende mejorar o recuperar el funcionamiento cognitivo, social y emocional, estimulando áreas del cerebro que están dañadas o simplemente no han sido estimuladas con anterioridad. En este tipo de terapia se hace uso de elementos como el ritmo, el sonido o la melodía para fomentar situaciones de aprendizaje, comunicación o de expresión. Hoy en día, muchos profesionales de la salud y de la educación que han probado la música y todo lo que conlleva esta disciplina (como bailar, tocar un instrumento, escuchar música, cantar, etc.) han manifestado beneficios inmersos en ella y que son tan imprescindibles para la vida de cualquier sujeto. El motivo principal que me lleva a elaborar este tipo de proyecto con este tema en especial, es que la música es un arte que capta el interés y participación de todo individuo; y mediante la música, los sonidos, y el movimiento, nos podemos adentrar en el mundo interior del niño que presenta autismo y aplicar así una intervención terapéutica. No cabe duda que la música es para el niño autista la primera técnica de acercamiento.

De acuerdo a lo expuesto todo esto nos lleva al siguiente planteamiento:

¿De qué manera se puede utilizar la Música en el Desarrollo Psicomotor de un niño con Trastorno de Espectro Autista?

Coincidiendo la apreciación de, Nacho Otero (2018) que manifiesta que, en sus primeros años de vida, los niños son receptores absolutos de todo tipo de estímulos, y el musical es uno de los más poderosos. Así, la música puede ejercer sobre la una influencia muy positiva, siempre que se la use

adecuadamente, nunca como una obligación y sabiendo elegir la idónea para cada momento.

Objetivo General

Determinar el nivel de influencia de la música utilizando actividades de estimulación temprana en el desarrollo psicomotor de un niño con trastorno de espectro autista

Objetivos Específicos

- Identificar los tipos de actividades que permitan el desarrollo psicomotor de un niño con trastorno de espectro autista
- Lograr un vínculo de comunicación y expresión a través del uso de la música
- Diseñar una propuesta que permita lograr un vínculo de comunicación y expresión a través de la música
- Elaborar una estrategia que permita realizar actividades con la utilización de la música como terapia para el desarrollo psicomotor de un niño con trastorno de espectro autista.
- Valorar la propuesta

DESARROLLO

El desarrollo infantil es un proceso que se da y se estimula de forma integral. Sin embargo, es necesario hablar de áreas de desarrollo en las cuales los niños van adquiriendo habilidades ya sea en el lenguaje, la socialización y el aspecto motor grueso y fino; agrupados en el denominado desarrollo psicomotor (DPM). García (2016) define: “El DPM es un proceso continuo que va de la concepción a la madurez, con una secuencia similar en todos los niños, pero con un ritmo variable” (p. 81).

De acuerdo con Vericat y Orden (2013) el neuropsiquiatra alemán Carl Wernicke (1848-1905) utilizó el término DPM refiriéndose al “fenómeno evolutivo de adquisición continua y progresiva de habilidades a lo largo de la infancia. Las habilidades mencionadas comprenden la comunicación, el comportamiento y la motricidad del niño” (p.2978).

De acuerdo con Saldaña y Saquicela (2014) varios autores subdividen el desarrollo psicomotor en cuatro áreas de capacidades funcionales:

- Función motora gruesa. Influencia de las experiencias musicales como actividad de la estimulación temprana en el desarrollo psicomotor de niños y niñas con trastorno del espectro autista.
- Función motora fina y visión.
- Habla, lenguaje y audición.
- Desarrollo social, emocional y conductual.

El DPM es parte del desarrollo integral de los niños y por ende responsabilidad de la estimulación temprana. De acuerdo con UNICEF (2013), es importante vigilar y potenciar el desarrollo del niño.

Existen procedimientos instituidos de detección temprana, como pruebas para el diagnóstico de diferentes deficiencias y alteraciones infantiles en los centros de salud, educación y actividades públicas. “El DPM resulta de la interacción de factores propios del individuo (biológicos) y aquellos vinculados a determinantes del contexto psicosocial (familia, condiciones de vida, redes de apoyo, entre otras)” ((Vericat y Orden , 2013) (Hernandez, 2013)

En el trabajo de Saldaña y Saquicela (2015) se define como problemas del desarrollo psicomotor a todos aquellos cuadros crónicos y de inicio precoz que tienen en común la dificultad en la adquisición de habilidades motoras, de lenguaje y sociales, que provocan un impacto significativo en el progreso del desarrollo de un niño. Los retrasos en la edad temprana pueden estar asociados a discapacidades, tales como retardo mental, parálisis cerebral, trastorno del espectro autista, alteraciones del lenguaje y problemas del aprendizaje. De allí la necesidad de una intervención temprana que conlleve una acción terapéutica y sistemática en la cual se integren elementos atractivos y motivacionales para los niños. (Saldaña y Saquicela, 2015).

Los niños y niñas al oír música y seguir el ritmo a través del cuerpo establecen una conexión entre el mundo interno y el mundo externo, ya que la melodía produce sentimientos y emociones, de esta canalización se promoverá el desarrollo de expresiones emocionales y la manifestación de sensaciones. En este sentido Piquer (2016) afirma que:

Por su efecto sobre las emociones, la experiencia musical provoca la participación de numerosas estructuras cerebrales relacionadas con la motivación y la emoción”, así mismo el desarrollo de habilidades sociales. Estas son “Un conjunto de capacidades y destrezas interpersonales que permite relacionarnos con otras personas de forma adecuada (Dongil y Canon, 2014).

Por ello, la música logra provocar sentimientos y emociones a través de la melodía y la evocación de momentos pasados, promoviendo la expresión de lo que siente, provocando cambios emotivos en los niños y niñas, logrando percibir y comprender lo que está sintiendo y el otro.

En consecuencia, la música es un medio transmisor de emociones y sentimientos que influye en el ser humano y permite al niño y a la niña expresarse y comunicarse, así como socializar entre sus pares, o con los adultos de su entorno más cercano.

Así como la música logra una conexión entre el cuerpo y las emociones, también se vincula con el desarrollo cognitivo, fortaleciendo la atención, imaginación y la creatividad, promoviendo el desarrollo de la memoria a

corto y largo plazo, a través de la retención de ritmo, melodía y letra de canciones. En este aspecto Piquer (2016) manifiesta que:

Es tan grande la influencia de la música sobre los seres vivos que parece demostrado que escuchar melodías agradables no solo modifica nuestro estado de ánimo, sino que puede tener una influencia muy positiva en el desarrollo cognitivo humano, en el estímulo de nuestra inteligencia e incluso en la salud, además tiene gran influencia en “Otros procesos cognitivos, como la atención, el aprendizaje y el pensamiento, también tienen su participación en ello. Según la RAE (2014), la música se define como el “arte de combinar los sonidos de la voz humana o de los instrumentos, o de unos y otros a la vez, de suerte que produzcan deleite, conmoviendo la sensibilidad, ya sea alegre, ya tristemente”.

La música se manifiesta a través del sonido que produce sensaciones fisiológicas y psicológicas. Las fisiológicas las percibimos cuando las vibraciones son captadas y transformadas en impulsos nerviosos en nuestro oído. Mientras que las psicológicas se refieren a la capacidad mental de cada individuo para interpretar los sonidos. Por tanto, el sonido tiene un gran componente subjetivo y actúa como una herramienta emocional en las personas, sobre todo cuando no tienen lenguaje semántico para comunicarse (Blasco y Bernabé, 2016).

Usos y beneficios de la música

La música ha sido utilizada a lo largo de la historia para diferentes fines como curativos, educativos o recreativos. Desde la Edad Antigua, la música era usada como ayuda de determinadas enfermedades ya que se pensaba que tenía un origen divino (Jauset, 2009).

Durante la segunda mitad del siglo XIX y comienzos del siglo XX, surge la música como tratamiento, relacionándola con la medicina para curar enfermedades. Además, también se usaba para mejorar la comunicación y estados de ánimo y el fomento de la sociabilización (Palacios, 2004).

Existen diversos estudios que han usado la música para mejorar las dificultades de varios trastornos y enfermedades como el autismo, TDAH, epilepsia, etc. Así como, para paliar sus síntomas. Aunque cabe destacar, que la música también puede ser usada para personas que tengan estrés, ansiedad o baja autoestima (Jauset, 2009; Blasco y Bernabé, 2016).

Existen varios factores en los que la música aporta a beneficios y efectos positivos (Lacárcel, 1995; Jauset, 2009; Osma, 2018; Custodio y Cano-Campos, 2017):

- Factor Terapéutico: a través de la música se busca de manera estratégica, restaurar, mantener e incrementar la salud física o mental en las personas. Además, esta terapia también se utiliza para manejar problemas de ansiedad, estrés y depresión.

- Factor de comunicación: la música puede ser usada como medio de comunicación. Además, se puede emplear para entrenar habilidades de comunicación no verbal en el tratamiento de los problemas relacionados con la interacción social.
- Factor atencional: la música es un estímulo auditivo capaz de atraer la atención de manera más eficaz que otros estímulos sensoriales. Además, puede generar relajación y mayor concentración.
- Factor emocional: la música es capaz de emitir emociones y de provocar respuestas emocionales. Su escucha puede provocar una emoción o activar un recuerdo de emociones. Posee muchos estados de ánimo y emociones, pudiendo adaptarse a las necesidades de cada persona. Además, ayuda al conocimiento y desarrollo personal, favoreciendo la autoestima y motivación, de manera que previene la frustración. Favorece la manifestación de tensiones, problemas, inquietudes, miedos, etc., disminuyendo así la ansiedad y el estrés. Cabe destacar que escuchar música, eleva el estado de ánimo porque el cerebro libera dopamina, la hormona del placer.
- Factor cognitivo: la música mejora las habilidades cognitivas e incluso mejora la productividad en las tareas. Escuchar música o tocar un instrumento estimula el cerebro y hace que se creen nuevas conexiones entre las neuronas, pudiendo aumentar la capacidad para memorizar. Además, fortalece el aprendizaje y agudiza la percepción auditiva y táctil.
- Factor motor-conductual: la música es capaz de evocar patrones de movimiento, incluso de manera inconsciente ya que está relacionada con la danza. Estimula la actividad y mejora la coordinación motriz. Además, produce cambios en el ritmo cardíaco y respiratorio.

Música y trastorno del espectro autista

En el tratamiento del TEA se han empleado diferentes tipos de intervenciones. Aunque una de las más exploradas han sido las intervenciones musicales. Varios estudios han demostrado que las personas con TEA presentan atracción a los estímulos sonoros cuando estos son musicales, por eso la música se ha utilizado para mejorar los déficits de estas personas (Calleja-Bautista, Sanz-Cervera y Tárraga-Mínguez, 2016; Rodríguez-Calderón, Gómez-Vergara, Intriago-Rosado y Ayala-Paredes, 2017).

Según Gigena, F. (como se citó en Rodríguez-Calderón et al., 2017): “La música es vivida por el niño como algo que no es amenazador, por el contrario, es una situación que le brinda experiencias de seguridad”. Esto

indica que la música para el niño es una experiencia agradable que no le asusta, sino que lo tranquiliza emocionalmente.

La música con niños con TEA empezó a usarse en Europa, concretamente en Inglaterra, por una violonchelista llamada Juliette Alvin, quien utilizó la música para acercar el mundo de estos niños con el mundo exterior (Vaillancourt, 2009).

Diversas investigaciones, en el campo de la salud y la educación, han demostrado los efectos y beneficios de la aplicación de la música en las personas con TEA (Benavides y Orrego, 2010; Custodio y Cano-Campos, 2017; Talavera y Gértrudix, 2014; Osma, 2018; Blasco y Bernabé, 2016):

- Contribuye en el desarrollo de los procesos de comunicación (producción del habla y mejora de la estructura, forma y ritmo). La música promueve el lenguaje y la vocalización, asimismo fomenta el reconocimiento de palabras, la identificación de las grafías y de los conceptos y las habilidades de preescritura. Además, mejora las habilidades comunicativas no verbales y gestuales (Rodríguez-Calderón et al., 2017; Gattino, Riesgo, Longo, Leite y Faccini, 2011).
- Mejora las habilidades sociales como el contacto visual, el compromiso y el inicio espontáneo de interacciones sociales. (Garrote, Pérez y Serna, 2018; Andrade, Villalobos y Malaver, 2016).
- Ayuda al reconocimiento de las señales afectivas y mejora el desarrollo emocional (Katagiri, 2009; Mateos-Moreno y Atencia-Doña, 2013).
- Regula el comportamiento sensitivo y motor ya que logra disminuir los comportamientos estereotipados, espaciándolos en el tiempo. La escucha pasiva ayuda a tratar los problemas de conducta y la hipersensibilidad (Lanovaz, Rapp y Ferguson, 2012; Ríos, Piqueras y Martínez-González, 2016).
- Es capaz de romper con los patrones de aislamiento. Además, fomenta la creatividad, memoria, flexibilidad y tolerancia al cambio (Finnigan y Starr, 2010; Umbarger, 2007).
- Estimula la atención conjunta, imitación, el respeto por el turno de palabra, la reciprocidad social y la empatía (Kim, Wigram y Gold, 2009; LaGasse, 2014).

Desarrolla el aprendizaje de la responsabilidad personal en tareas como limpiar, lavarse las manos e ir al baño (Kern, Wakeford y Aldridge, 2007).

Existen una serie de recursos musicales con niños con TEA a través de las cuales se consiguen los efectos y beneficios mencionados anteriormente

(Lacárcel, 1995; Poch, 1999; Pozo, 2012; Blasco y Bernabé, 2016; Osma, 2018):

- Actividades de movimiento (danza): Con los movimientos, mejoran la coordinación motriz gruesa y fina y refuerzan la atención. Además, al tratarse de actividades motivadoras, sus patrones repetitivos se interrumpen. Asimismo, fomenta el conocimiento del otro, la socialización, expresión y comunicación gestual. Se suelen usar en estas actividades técnicas como el modelado, la imitación y la repetición. Se debe comenzar evitando desplazamientos para proporcionar a los niños más control y seguridad, por ejemplo, en una alfombra o delante de un espejo. Esto se debe a que el recorrido por el espacio les puede provocar angustia al requerir mayor autonomía y desarrollo de la percepción espaciotemporal.
- Improvisación: Mejora la coordinación de los procesos visuales, auditivos y motores. Además, estimula y descarga sentimientos a través de los movimientos y gestos corporales y reduce la ansiedad. Por otro lado, fomenta la comunicación, la percepción y la toma de contacto con el mundo real.
- Ejercicios de vocalización y canto: estos niños suelen tener dificultades en el lenguaje. Sin embargo, muchos de ellos son capaces de cantar. Por lo tanto, se puede usar el canto como una toma de conciencia de las posibilidades vocales ya que equivale a una preparación para la actividad fonadora y lingüística que ayuda a la adquisición del lenguaje. Las canciones fomentan la atención, la intención comunicativa y el respeto de turnos. Para los niños con TEA, se suelen usar pictogramas para seguir la letra de las canciones. Además, las canciones deben contar con textos sencillos en los que aparecieran onomatopeyas, animales, repeticiones de palabras y expresiones conocidas para mejorar el lenguaje.
- Actividades con instrumentos musicales: estos niños pueden expresarse a través de los instrumentos o el uso del cuerpo. Además, a través de ellos pueden canalizar sus emociones y fomentar la comunicación y el respeto de turnos. Se suele usar técnicas como el modelado, imitación y repetición. Cabe destacar que, funciona mejor con instrumentos de percusión (xilófono, carrillón, panderetas, claves...) ya que a estos niños les gusta producir sonidos golpeando objetos, tratándose de una estereotipia gestual. Además, son los más adecuados por su fácil manejo y ofrecen la posibilidad de liberar energía y agresividad.

Las habilidades sociales. La música sirve de integración en la sociedad para los niños con TEA. Muchas actividades musicales se hacen de manera grupal para facilitar un vínculo entre las personas que interactúan. Permite relacionarse con los demás a través del diálogo musical que consiste en el intercambio de secuencias musicales improvisadas. La música logra que consigan relacionarse consigo mismo, así como el conocimiento del propio

cuerpo como medio de identificación personal. Asimismo, estimula la imaginación, capacidad creadora, atención y la memoria (Poch, 1999; Betés de Toro, 2000; Blasco y Bernabé, 2016).

La comunicación. Existen diversas actividades musicales que contribuyen a la mejora y desarrollo del lenguaje, la atención y otras habilidades académicas. El lenguaje de la música es similar en estructura al lenguaje de un niño pequeño ya que expresa emociones y sensaciones, pero no ideas. La expresión musical libre en un instrumento es un medio adecuado para iniciarse en la expresión verbal y el diálogo. Además, permite la verbalización a través de la música ya que los niños con TEA sufren falta de expresión verbal (Poch, 1999; Davis, Gfeller y Thaut, 2000; Blasco y Bernabé, 2016).

Además, la música logra activar la memoria automática ya que, a través del recordar de la letra de las canciones, nos podemos transportar a momentos que quizá no recordamos de manera clara.

De igual manera, Bolívar (2018), argumenta que la música beneficia la concentración, además que estimula la atención; pero también, señala el pedagogo, que promueve la memoria a corto y mediano plazo, estimula la reflexión, el lenguaje, facilitando la comunicación verbal, además de provocar sensaciones que incide en los estados de ánimo de las personas.

METODOLOGIA

Para comenzar se va describir las características del participante de este trabajo, puesto que es un análisis de caso único.

El objeto de estudio se centra en un niño llamado Abraham (nombre ficticio), el cual está escolarizado en el Inicial II de la Unidad Educativa Jean Piaget. Presenta TEA (Trastorno de espectro autista), tiene cinco años y va de acorde a su edad escolar.

Abraham tiene dificultades para iniciar la comunicación, aunque sí imita y repite las conductas de sus compañeros, presenta muchos episodios de ecolalia, no saluda y no da las gracias. Según sus padres y profesora, Abraham muestra gran preferencia por las actividades de movimiento y las canciones, anticipa conductas en las canciones, pero posee falta de imaginación.

En cuanto a las relaciones con los demás compañeros es buena, aunque Abraham presenta actitudes agresivas tanto para sí mismo como para sus compañeros, al no saber cómo reaccionar a algunas circunstancias. Aun así, todos los niños comprenden muchas de sus reacciones, lo quieren y dicen que saben que no lo hace para hacer daño, sino porque él es así de nervioso y muchas veces no es consciente que pueda hacer daño a los demás con sus conductas.

En cuanto a su entorno, Abraham es hijo único de padres muy jóvenes actualmente sus padres son separados él vive con su mamá y su abuela materna, y los fines de semana con su papá.

Antes de ser diagnosticado, sus padres trabajaban los dos, pero después del diagnóstico su madre dejó el trabajo para así poder atender mejor a las necesidades de su hijo. Abraham no solo recibe las ayudas necesarias en el centro privado, sino también asiste por las tardes a sesiones al CRIAC en centro público y con una Psicopedagoga, en el que se busca el desarrollo de la comunicación de la interacción social de las personas con TEA. Todo ello requiere la necesidad de tiempo para poder ir a llevarlo, recogerlo, etc.

Dentro de nuestro estudio utilizaremos dos tipos de técnicas:

Técnica de observación: es el proceso que se ha puesto en práctica cuando se llevara a cabo reuniones con el profesorado y la maestra especializada del centro, para la adquisición de información del tema que se estaba tratando. Estas reuniones no se refieren a las entrevistas, sino a las reuniones previas a ellas, en las que se produjo unas primeras impresiones y un primer contacto con el profesorado y familia. Además, gracias a esta técnica se ha podido obtener información de las capacidades y necesidades cognoscitivas, afectivas y sobre todo psicomotoras del niño.

Esta técnica ha servido para poder ir observando las conductas de Abraham, de su entorno y fuera de él.

Técnica de interrogación: esta técnica se ha utilizado en las entrevistas realizadas los días indicados para ello, puesto que se necesitaba información más concreta sobre las actitudes o comportamientos rutinarios del alumno. Como se puede observar en los anexos, las entrevistas se realizaron al entorno familiar (madre y padre) y dentro del entorno escolar a: tutora de Abraham, maestra de música, maestra sobra de Abraham, maestra de Cultura Física y maestra de inglés.

Con respecto a los instrumentos utilizados, a lo largo del proyecto son: instrumentos de observación como anecdotarios, que consiste en pequeños borradores en un cuaderno dónde se iba apuntando todas las observaciones vistas para así poder elaborar posteriormente unas actividades que se adecuaran a las características, necesidades y capacidades del niño en cuestión: instrumentos de interrogación como las entrevistas, como se ha mencionado anteriormente, realizados a los padres de Abraham y a los profesores más cercanos a él.

Una vez utilizado todos estos instrumentos y haber recogido toda la información necesaria, se ha hecho un análisis de los resultados obtenidos y se han tomado las decisiones oportunas en base a las necesidades detectadas en Abraham.

En cuanto al proceso de recogida de datos:

En primer lugar, fue la familia la que ofreció asistir a su casa, para así poder tener un primer contacto con ellos y con su hijo. El padre no ha terminado de aceptar el diagnóstico de su hijo por lo que por parte de la familia paterna no he tenido accesibilidad a más información. Es decir, está en proceso de

aceptación. No obstante, todo lo que se les iba preguntado lo respondían, ya fuese preguntas sobre, informes, comportamiento etc. Por esa razón, la mamá si ha colaborado a la hora de poder ir a su casa para realizarles entrevistas y de esa manera poder acercarse y entender un poco más la situación del caso y poder así detectar las necesidades de Abraham en las que se iba a centrar el plan de intervención.

Luego, se pudo tener en el centro, una reunión con la tutora de Abraham, Pesar que recién lo conocía lo ha ayudado y colaborado en todo lo que ha podido. A ella también se le hizo una entrevista similar a la de sus padres para poder así comparar los resultados desde diferentes vertientes.

Con la tutora se tuvo más reuniones, ya que como Abraham estaba en el centro donde yo estaba realizando mis prácticas podía tener un contacto más directo, Ella comentó las necesidades más relevantes de Abraham y ayudó a orientar el plan de intervención.

El resto de información se ha obtenido a la hora de llevar a la práctica el plan de intervención, ya que se pudo estar en el centro y de esa manera observar de primera mano algunas de las necesidades y cualidades de Abraham, que tanto sus padres como sus profesores habían comentado previamente.

RESULTADOS

Se necesitaba conocer un poco más cómo era la conducta con el entorno más cercano del niño con TEA con el cual se va a trabajar. Para ello, se han realizado una serie de entrevistas a los familiares directos y a los docentes que trabaja con el niño.

Hay dos tipos de entrevistas, el tipo A, que va destinado a los padres del niño y el tipo B), que va destinado a los docentes.

Con estas entrevistas se pretende facilitar la comunicación y entendimiento entre profesionales, marcar unas pautas y soluciones de intervención, prever el desarrollo que se va a llevar a cabo y las necesidades que se van a encontrar.

En cuanto a las entrevistas realizadas a los familiares, se hizo por separado a la madre y al padre, para así poder tener información más detallada y observar si existían similitudes o diferencias entre un mismo entorno familiar.

Tras realizar las entrevistas la madre y al padre, se observó que la madre es la que más información y formación ha recibido sobre el trastorno de su hijo, ya que es la que pasa más tiempo con Abraham y la que está colaborando en mayor medida con el centro y los especialistas, ya que está siguiendo todas las pautas que se le aconsejan y eso está notándose positivamente en el niño.

Sin embargo, el padre no quiso o no podía aceptar el trastorno que se le había diagnosticado a su hijo. Por esa razón, no creía en la necesidad de que su hijo tuviese que asistir a tantas terapias, pero al ver que su hijo tenía unas necesidades claras y que el asistir a esas terapias le beneficiaba positivamente empezó a aceptarlo. Debido a ello, las observaciones al realizar la entrevista al padre, son de preocupación por parte de él, ya que le preocupa no haber recibido la misma información que la mamá

Ambos coinciden en que Abraham, reacciona antes las órdenes ya que al escucharlas levanta la cabeza o deja lo que está haciendo, aunque en pocas ocasiones obedece a dichas órdenes. Su padre discrepa en esta última observación respecto a la madre, ya que dice que su hijo obedece mejor a las órdenes de su madre que a las suyas.

Por otro lado, basándonos en los resultados obtenidos en la entrevista tipo B mencionar en primer lugar que fue realizado a: la tutora de Abraham, ya que, aunque no tiene ningún niño con TEA se quería observar si tenía formación en dicho trastorno puesto que será ella quién el año que viene sea la tutora de Abraham, también se le ha realizado a la maestra sombra de Abraham, maestra de E. Física y maestro de inglés.

En cuanto a los resultados globales de la entrevista tipo B, se puede decir, principalmente, que todo el profesorado ha recibido una formación sobre el trastorno de espectro autista, tenga contacto directo o no con el niño Jesús. Ya que no es el primer caso existente en el centro educativo.

Si se debe recalcar que el niño atiende las órdenes de las maestras con las que más se relaciona y le cuesta un poco más de trabajo atender las órdenes del resto de profesorado, característica que también ocurría entre el padre y la madre.

Gracias a estas entrevistas y a la colaboración de los familiares, especialistas y maestros/as del centro se han podido conocer y analizar aspectos del niño que no se conocían, los cuales no nos pillarán de improviso a lo largo de la propuesta de intervención. Como, por ejemplo, que el niño al principio puede que le cueste obedecer las órdenes que se le van a dar, que es capaz de imitar los gestos, por lo que en las sesiones nos imitará fácilmente, etc.

Necesidades que presenta el caso

Por tanto, según toda la información recogida, Abraham es un niño el cual le cuesta iniciar la comunicación, tiene dificultades en el lenguaje ya que se expresa verbalmente con palabras sueltas y con gran brevedad. No obstante, no es un buen imitador, pero le gusta mucho las actividades que requieren movimiento y ritmo.

Según las observaciones y reuniones con sus padres y profesores, se comentó que sufría continuos episodios de ecolalia, los cuales se reducían cuando estaba realizando actividades.

Por esa razón, a la hora de identificar las necesidades más relevantes para orientar el plan de intervención, se tuvo en cuenta aquellas necesidades que no tenía avance o que podría demandar una posible intervención.

Para identificar esas necesidades, a continuación, se muestra un cuadro el cual refleja de manera más sintetizada por áreas, los resultados obtenidos en las entrevistas y rúbricas, para así a partir de ella poder detectar las necesidades con las que se van a trabajar.

Rúbrica de los resultados enfocados por áreas obtenidos en las entrevistas.

ÁREA INTELECTUAL	Abraham no tiene adquirido un vocabulario correspondiente a su edad, lo que puede influir negativamente a la hora de expresarse y relacionarse.
ÁREA MOTORA	Es un buen imitador de gesto y suele comunicarse mediante ellos.
ÁREA SOCIAL	El motivo de que no tenga adquiridas rutinas de inicio de comunicación le repercute a la hora de relacionarse socialmente.
ÁREA MOTORA	Abraham, tiene buena conducta, pero debido a no saber afrontar o transmitir ideas o estados de ánimos hace que se frustre y entre en cólera al no saber cómo actuar ante algunas situaciones.

Por tanto y observando dichos resultados, las necesidades a trabajar han sido:

- Necesidad de transmitir sensaciones, ideas y estados de ánimos mediante recursos expresivos del cuerpo y del movimiento.
- Necesidad de adquirir rutinas de saludo e inicio de la comunicación.
- Necesidad de adquirir contenidos que no tiene asimilados, tales como: conteo, colores, tamaño, partes del cuerpo.

Propuesta de intervención

Con este trabajo se pretende obtener y poner en práctica una nueva metodología de intervención para los niños/as con TEA. Gracias a este cometido, el mismo profesor puede dar respuesta a las necesidades educativas especiales de los niños.

El planteamiento de esta propuesta surge por el gran reto educativo que supone la asistencia de estos niños/as, cada día más frecuentes en las aulas ordinarias. Además, la evolución tanto de los síntomas como de las capacidades de las personas con autismo depende de muchos factores, entre ellos, la edad a la que se inicia la intervención (y la intensidad y orientación de ésta) y la implicación activa en el tratamiento de las personas que interactúan con el sujeto afectado.

Esta propuesta se ha llevado a cabo para atender las necesidades identificadas previamente en Abraham, para de esa manera poder aplicar un plan que le beneficie positivamente en su desarrollo. No obstante, la propuesta está también planteada para ser trabajada con el grupo-clase completo.

La propuesta que se ha llevado a cabo consiste en un plan de intervención educativo que se llamará “Bailando mi cuerpo habla”. Abraham presenta numerosos escenarios de ecolalias, los cuales se reducen si está ocupado haciendo actividades y como le encanta el movimiento con el cuerpo, se decidió orientar la intervención al arte de aprender a través de él. De esa manera el plan de intervención se adaptaría y estaría orientado a las necesidades y dificultades estudiadas y observadas en Abraham, tales como; necesidad de adquirir una rutina de saludos e inicio de la comunicación, identificar correctamente formas, colores...y todo ello trabajándolo mediante emociones, gestos y movimiento.

Por tanto, el objetivo principal del plan de intervención es: utilizar los recursos expresivos del cuerpo y del movimiento del niño de educación primaria con TEA, para comprender conceptos, transmitir sensaciones, ideas, estados de ánimos y así poder entender y dar una mejor respuesta a los mensajes de sus profesores o iguales.

En cuanto a los contenidos que se trabajarán:

- Emociones
- Partes del cuerpo
- Habilidad para imitar
- Psicomotricidad
- Autonomía
- Percepción espacial y temporal
- Colores y tamaños
- Conteo
- Equilibrio

Mencionar que el planteamiento de esta propuesta surge por el gran reto educativo que supone la asistencia de estos niños/as con TEA, cada día más frecuentes en las aulas ordinarias. Y que la evolución tanto de los síntomas como de las capacidades de las personas con autismo depende de muchos factores, entre ellos, la edad a la que se inicia la intervención (y la intensidad y orientación de ésta) y la implicación activa en el tratamiento de las personas que interactúan con el niño, por lo que para hacer un buen diseño de plan de intervención se debe de tener en cuenta todos estos aspectos.

Por último, comentar, que la metodología llevada a cabo en esta propuesta de intervención educativa, se fundamentó en la utilización de expresiones sonoras y lúdicas, para que despierte el interés de los niños/as y en especial del niño con TEA. Será por tanto una metodología lúdica y participativa, que le motive, le interese y desarrolle todas las áreas de conocimiento de forma globalizada y transversal.

La técnica de enseñanza empleada será la instrucción directa para que el niño aprenda un modelo de ejecución propuesto de antemano.

La propuesta es personalizada, ya que se necesita una atención específica para atender de mejor manera a las necesidades que demanda el niño, ya que le cuesta entender las indicaciones colectivas. A su vez, también se puede decir que responde a un estilo de enseñanza tradicional, ya que se realiza a través de la asignación de tarea y el mando directo, independientemente del estilo de enseñanza empleado, siempre se deba tener en cuenta los conocimientos previos de los niños y su nivel madurativo.

Los niños con TEA, deben tener mayor atención, puesto que pueden presentar un alto nivel de frustración ante ciertas actividades, las cuales no sean aptas o no estén adaptadas a sus capacidades.

Por ello se utilizó la estrategia en las prácticas analíticas, que consiste en poder descomponer las tareas en varias partes y enseñarse por separado. De esta manera beneficiará en su adquisición y comprensión.

Aunque no siempre son tan eficaces estas estrategias para llevarlas a cabo con los niños/as con TEA, si se pueden establecer unas pautas generalizadas que, con independencia del nivel del trastorno, sean aplicables para todos los niños que lo presentan.

CONCLUSIONES

Siendo la música importante en todo proceso educativos, en la actualidad en muchas instituciones ha sido relegada a un segundo plano, se cree que su enseñanza está dentro de la distracción y no como una estrategia pedagógica.

Pero desde mi punto de vista, gracias a la música, los niños con autismo mejoran sus habilidades sociales y comunicativas, ya que mediante, los gestos, la danza, el silencio, etc., pueden expresarse sin tener la necesidad de hablar. Poco a poco, van estableciendo relaciones, dejando a un lado su característica de soledad, al mismo tiempo que aumenta su atención y sus habilidades motrices.

En la presente investigación, se puede verificar la importancia que tiene la música en el desarrollo de los niños, especialmente en aquellos que tiene trastorno del espectro autista. La terapia con la audición musical no solo debe emplearse con niños con necesidades educativas especiales, sino que puede desarrollarse con todos los alumnos del aula, quienes tengan

dificultades o no, puede ayudarles a desarrollar y mejorar todas sus habilidades.

Hay que destacar que se dispone de una gran cantidad de información acerca de la utilización de la música, gracias a ella se puede conocer los objetivos que se pretenden conseguir con estos niños mediante la propuesta de intervención, al igual sobre las estrategias que ayudan a conseguirlo.

Por último, uno de los aspectos observados desde el punto de vista particular, es la ausente evaluación de las actividades realizadas con niños autistas, o los logros conseguidos, ya que obtenemos mucha información teórica, pero no se plasman los resultados. Debido a esto, se pone en manifiesto este trabajo investigativo, basado en una propuesta con actividades y estrategias que de seguro darán resultados positivos, ayudando a los niños con autismo en sus mayores dificultades.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Barthélémy, C., Fuentes, J., Howlin, P. y Gaag, R. (2017). Personas con trastorno del espectro del autismo. Identificación, comprensión, intervención. San Sebastián, España: Autismo Europa

Blasco, J. y Bernabé, G. (2016). La musicoterapia en el contexto escolar: estudio de un caso con trastorno del espectro autista. *LEEME*, 37(1), 1-19

Bolívar-Chávez, O.E., Véliz-Briones, V.F., Alcívar-Cedeño, A.K., Zambrano-Sornoza, J.Z.S., & Cruz-Mendoza, J.C. (2018). La enseñanza de la música. Una estrategia pedagógica para la educación inclusiva. *Polo del Conocimiento*, 3(12), 135-148.

Bonilla, M., Chaskel, R. (2016). Trastorno del Espectro Autista. *CCPA*, 15(1), 19 – 29.

Custodio, N. y Cano-Campos, M. (2017). Efectos de la música sobre las funciones cognitivas. *Revista de Neuro-Psiquiatría*, 80(1) .

De Onofrio, M. (2015). Autismo, Música y Emociones. *Autismo Diario* Recuperado de <https://autismodiario.org/2015/03/12/autismo-musica-y-emociones>.

Díaz, E., Andrade, I. (2015). El Trastorno del Espectro Autista (TEA) en la educación regular. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 17(1), 163-181.

García, M. (2016). Desarrollo Psicomotor y signos de alarma. Madrid, España: Lúa Ediciones.

Hernández, O., Otero, D., y Rodríguez, N. (2015). Autismo: un acercamiento hacia el diagnóstico y la genética. *Revista de Ciencias Médicas de Pinar del Río*, 19 (1), 157-178.

Jiménez, O. J. (2016). *Psicomotricidad teoría y programación*. . España: Primera edición. Pág. 10. Palomo, R. (2017) Definiendo el TEA. Categorías vs. dimensiones. En *Autismo. Teorías explicativas actuales* (pp. 54-58). Madrid: Alianza Editorial.

Larrosa, D. (2015). El uso de recursos musicales en la comunicación de niños con Trastornos de Espectro Autista (tesis de máster). Universidad de la República.

- Osma, M. (2018). ¿Música para el autismo? En Vico, F., Cueva, M. y López, T. (Ed.), *Arte e investigación multidisciplinar: Música y educación* (pp. 69-108). Jaén, España: AASA
- Palomo, R. (2017) El autismo en el siglo XXI. Del autismo infantil al trastorno del espectro del autismo. En *Autismo. Teorías explicativas actuales* (p. 26). Madrid: Alianza Editorial.
- Palomo, R. (2017) Los síntomas del autismo en los primeros 2 años de vida. En *Autismo. Teorías explicativas actuales* (pp.98-101). Madrid: Alianza Editorial.
- Palomo, R. (2017) TEA. Evolución histórica de la concepción y definición clínica del trastorno. En *Autismo. Teorías explicativas actuales* (pp.27-28). Madrid: Alianza Editorial.
- Pérez, S. (2014). La música como herramienta para desarrollar la competencia intercultural en el aula. *Scielo*, 36(145), 175-187.
- Piquer, A. (2016). Relación entre música y emociones. Jornadas: La música en el desarrollo emocional y la comunicación afectiva. CEFIRE Recuperado de http://mestreacasa.gva.es/c/document_library/get_file?folderId=500005284285%09&name=DLFE-964697.pdf
- Rodríguez, C. (2015). Revisión teórica: Trastorno de Espectro Autista (TEA): De su diagnóstico al juego como estrategia (tesis de grado). Universidad de La Laguna.
- Ruiz, M. (2015). Autismo: inclusión e intervención educativa (Tesis de pregrado). Universidad de Navarra, España.
- Saldaña, C., Saquicela, D. (2014). Prevalencia del retraso en el desarrollo psicomotor y su relación con las necesidades básicas insatisfechas (Tesis de pregrado). Universidad de Cuenca, Cuenca, Ecuador.
- Zalaquett, D., Schönstedt, M., Angeli, M., Herrera, C. y Moyano, A. (2015). Fundamentos de la intervención temprana en niños con trastornos del espectro autista. *Revista Chilena de Pediatría*, 86(2), 126-131.